



*Revista ilustrada Hispano-Americana.*

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 29 de Diciembre de 1895.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año VIII.—Número 417.





## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina. Explicación de los grabados.—En mi vieja... cuento infantil, por Hugues Le Roux.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Servicio de Patronos.—Anuncios.—Pliego 20 de la 4.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—Figurines.—Sombrero de paseo para señorita.—Toilettes para paseo (tres modelos).—Cuerpo para traje de Teatro.—Esclavina Renacimiento.—Abrigo novedad.—Chaqueta corte de sastre.—Abrigo de terciopelo y piel.—Trajes para visita (dos modelos).—Traje para Teatro.—Blusa para recibir.—Traje para calle.—Abrigo de astracán.—Batas alta novedad (dos modelos).—Trajes para niñas y niños (cuatro modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco: Nombres de Cristina y Aurora y enlace J-G, para almohadas.—Nombres de Gloria y Rufina para sábanas, y de Juana, para pañuelos.—Enlaces M-H, J-G, A-F y L-T, para mantos y servilletas.

HOJA DE PATRONES.—Chaqueta con esclavina.—Traje para niño de 2 á 4 años.—Delantal para niña de 3 á 5 años.—Corbata fantasía.

## Crónica.

EN varias ocasiones he llamado la atención de mis queridas lectoras sobre la admirable organización de la vida familiar y social, que desde los tiempos más remotos hasta nuestros días sostienen las costumbres y reforma la Moda á medida que las necesidades lo exigen.

En este vasto cuadro que por regla general pasa inadvertido á nuestra vista, aparecen los destellos que la inteligencia y los sentimientos de los seres privilegiados de las generaciones que se han sucedido, han ido dejando á su paso por el mundo.

Constituye también la hermosa tradición, detenida y soñolienta en los pueblos dominados aún por la barbarie, y activa, diligente y brillante, en los países favorecidos por la mayor suma de civilización.

Y si lo nuevo, lo que adivinamos, lo que presentimos, lo que nos sorprende en la época de gran cultura que disfrutamos, causa á menudo nuestra admiración; lo antiguo, lo tradicional, lo que forma el tesoro de nuestras impresiones de la infancia y de la juventud, de nuestros queridos recuerdos, brinda á nuestra alma una satisfacción inefable, un goce purísimo que neutraliza los sinsabores que acompañan nuestra peregrinación por el valle de lágrimas.

Las fiestas de Navidad, que son las predilectas de la familia, renuevan todos los años en nuestro espíritu las alegrías que inspira la Religión. ¿Quién, si tiene la dicha de haber nacido en el seno de la Religión Cristiana, no evoca los recuerdos del pasado y reconstituye con su imaginación el cuadro de que formó parte en el hogar que le vió nacer, pobre ó rico, con sus padres y hermanos? Involuntariamente se hace un exámen de conciencia. Si causamos disgustos á aquella santa madre, á aquel bondadoso padre que ya no existen ¡qué pena tan inmensa! ¿Por qué no sabría uno, al seguir sus inclinaciones desoyendo los consejos de la experiencia y del cariño, que había de apesadumbrar á aquellos seres tan amados? ¡Ah! Si hubiéramos escuchado sus consejos, ¡cuántos disgustos nos habríamos ahorrado!

Por otra parte, ¿cómo no pensar en la humilde cuna del Niño Jesús, en la historia de sus primeros años? ¿Cómo no comprender y admirar á la Virgen, su santa madre, Reina de los ángeles, amparo y consuelo de los afligidos?

¿No es verdad, mis queridas lectoras, que estas y otras infinitas emociones análogas, ofrecen á nuestra alma una felicidad purísima que nada iguala ni supera?

Dominados por esta dulce sensación, llegamos al día de Año Nuevo, punto de parada que nos incita á mirar al pasado y al mismo tiempo al porvenir. ¡Un año más! ¿Hemos aprovechado los anteriores? ¿Hemos cumplido todos nuestros deberes? ¿Nos ha servido la experiencia? ¿Sacaremos fuerzas de flaqueza para recuperar en el porvenir el tiempo perdido?

En otro orden de ideas, la satisfacción de vivir, de ver que viven los que á nosotros están unidos por los lazos del afecto, nos



Num. 2.—Toilettes para paseo.

algunos instantes; y hoy más que en otros tiempos, porque caminamos en tren expres, y es cosa muy frecuente llegar al término del viaje sin darse cuenta de que se ha viajado.

La meditación, aún inspirada por el dolor, es fuente de emociones que hacen gran bien al alma.

Y, por ejemplo, al comenzar el nuevo año recuerdo la satisfacción con que acepté el cargo de cronista de LA ÚLTIMA MODA cuando hace ocho años se fundó esta revista.

Gozan tama en Europa las mujeres españolas de poseer gracia y belleza en alto grado; pero también son consideradas como representación viva del hermoso tipo de la mujer de familia. Habrá tal vez menos doctoras, menos tenedoras de libros, menos literatas; en una palabra menos que aspiren á reemplazar al hombre en las

funciones que proporcionan independencia y lucro; pero en su inmensa mayoría son el prototipo de la mujer con todas las cualidades que hacen de ella el encanto de la vida, el ángel del hogar y la bienhechora compañera del hombre.

Para mí era una satisfacción dedicar mis tareas á lectoras que de seguro estimarían los esfuerzos que se proponía hacer el periódico y que yo debía secundar, á fin de combatir la funesta tendencia de cambiar la naturaleza femenil, de difundir el arte, de fortalecer la moral y de rodear al bello sexo de todos sus prestigios.

Cuanto hemos hecho encaminado á estos fines, ha sido recompensado con creces por la bondad de las lectoras que identificadas con el periódico y contribuyendo á su propaganda, han llegado á formar un núcleo numeroso, el mayor quizás de cuantos han reunido las publicaciones de su índole en los principales países de Europa y América.

En estos ocho años hemos estudiado juntas muchos problemas relacionados con la existencia íntima y social de la mujer, con sus deberes y derechos; y las amables cartas con que algunas señoras me han favorecido, y los párrafos que me ha comunicado la diligente y simpática Secretaria, tomados de las numerosas que ella recibe todas las semanas, me demuestran que la tarea emprendida ha sido grata para la inmensa mayoría de nuestras asiduas lectoras, animándome á perseverar en tan útil labor.

Hay que adornar el cuerpo, es un deber c



Num. 3.—Cuerpo para traje de teatro.



el bello sexo emplear todos los medios, dentro de la más exquisita y correcta discreción, para agradar; pero de nada sirven galas y adornos si no son complemento de un alma noble y pura, si no realzan las bellezas morales de la mujer.

Y cuánto más se haga para separarla de la senda trazada por la Providencia y consolidada por la tradición, mayor será el número de penalidades que tendrá que arrostrar la que si es fuerte ante el dolor, ha sido es y será siempre débil, ante el problema de la lucha por la existencia.

Las corrientes van sin embargo, por este último camino. En Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Bélgica; pero principalmente en los Estados Unidos, la idea de la emancipación sonríe á las que no pueden ó no saben rodearse de esa atmósfera de galantería y de respeto, que es la única en que la hermosa mitad del género humano puede vivir y desempeñar bien su misión.

No son sin embargo las norte-americanas las que demuestran más iniciativa. En esto las francesas, aunque en menor número, tienen por desdicha suya mayor superioridad.

Una escritora compatriota mía, ha iniciado la idea de una gran Asociación internacional de señoras; ¿para qué?—preguntarán las lectoras. Pues pura y simplemente, para que no se aburran en sus casas las que habitan en una misma población, y para que las que se trasladen de una ciudad á otra ó de su país á un país extranjero, encuentren en seguida sociedad, distracción, y en caso necesario, protección.

No se concibe sin pena á una mujer yendo sola de una localidad á otra, y menos mucho desde su patria á otra extraña. O carece de familia ó la necesidad la empuja á esa vida, que podríamos llamar de aventuras.

De cualquier modo, tanto para las que habitan una misma ciudad como para las que pasan de un punto á otro, la escritora á que he aludido antes propuso hace poco en un periódico de gran circulación como idea salvadora, la creación de Círculos ó Casinos femeniles en todas las poblaciones de Europa que aceptasen la idea, unidos por estrechos lazos de modo que las asociadas pudieran hallar siempre sociedad, recreo y útiles servicios de sus consocias en donde quiera que estuviese establecido un Círculo ó Casino exclusivamente de señoras.

Vivimos en un tiempo en lo que todo lo que parece nuevo sorprende y fascina. ¿Por qué los caballeros han de tener Casinos y las señoras no? La respuesta á esta pregunta la darían seguramente mis lectoras después de reflexionar un poco.

Ya sé que la primera impresión es clamar contra la injusticia, que permite á los hombres mu-

chas cosas que están prohibidas á la mujer por las costumbres como efecto de la conveniencia. Pero, lo repito, reflexionando bien, se comprende que si esos Círculos se creasen, no tardarían en ir desapareciendo de ellos las asociadas al notar que su aburrimiento era mayor que en sus casas haciendo alguna labor, leyendo ó dirigiendo los quehaceres domésticos.

Mejor sería que volvieran los tiempos en que todas las reuniones se celebraban en las casas y las formaban grupos de amigos probados y queridos. Pero en fin, todavía pueden alegar algo en su favor los Casinos de los hombres á pesar de los vicios de que adolecen.

No sucede lo mismo con los Casinos de mujeres solas; pues si es verdad que en donde falta la mujer falta el principal elemento social, también lo es que las reuniones en donde brillan por su ausencia los galanes se hacen insoportables á las damas.

A pesar de todas las razones sociales, morales y hasta naturales que se oponen á la existencia de los Casinos de mujeres solas, la idea ha sido discutida, cuenta con bastantes partidarias y no será extraño que el año 1895 vea formarse en Francia la proyectada Asociación con pretensiones de ser internacional.

Se crearán unos cuantos Círculos en París y en algunas capitales, no faltarán asociadas, y durante los primeros días acudirán al gabinete de lectura, á los salones de conversación, y quizás algunas lleven labor y otras entretengan el ocio jugando á las damas, á la lotería ó á la brisca.

Pero es seguro que la deserción, por aburrimiento en las que no tienen lo que se llama propiamente hogar y por sentir un gran vacío en el alma, las que viven al calor de la familia, pondrá término á esta tentativa que no es nueva, y que ya ha sido muchas veces ridiculizada.

Es inútil tratar de enmendar lo que la Naturaleza ha querido. El hombre y la mujer son dos mitades de un todo: cada mitad aislada echa de menos la otra mitad.

Sólo el amor santo de la familia puede dar esa felicidad que buscan sin hallarla, los que siendo mitad aspiran á ser todo.



Num. 5.—Eslavina Renacimiento.

## Carnet de la Moda.

### Trajes para comida de ceremonia.



El terciopelo cachemir, fondo azul ó hoja seca y sembrado de turquesas negras ó plateadas; el terciopelo japonés de tonos lisos tan fino y flexible como la seda y terciopelo listado y jaspeado, de matices combinados, son los tejidos que con mejor éxito se emplean en la confección de los trajes para comida de ceremonia tan de actualidad en estos momentos.

En cuanto á las hechuras de los trajes en cuestión, son distinguidísimas, como pueden juzgar las lectoras por los tres modelos que cito á continuación.

Es el primero de terciopelo cachemir, compuesto de una amplia falda que se prolonga en media cola, y un cuerpo corto y puntiagudo ligeramente escotado en forma de corazón.

Los contornos tanto del cuerpo como de la falda, aparecen acentuados por estrechas bandas de piel de marta zibelina que dibujan sobre los fondos acentuados zig-zags, completándose el adorno del cuerpo con una camiseta Pierrot de seda de la India montada en un estrecho y puntiagudo canesú de pasamanería de acero, que sirve de marco al escote.

Mangas abullonadas, sostenidas en la parte superior de la sangría por anchos brazales de piel de marta.

El modelo segundo, de terciopelo listado, tiene la falda que es redonda, abierta en los costados, y el delantero sobre una primera falda de seda otomana, velada en parte por aplicaciones de encaje negro.

El cuerpo, forma fichú, hace juego con la primera falda, y está entallado por una especie de corselete de terciopelo listado, que no es otra cosa que un doble lazo alsaciano, cuyas cocas aparecen reunidas entre sí en los costados de la cintura por medio de grandes hebillas de plata oxidada.

Las mangas, muy huecas, son de terciopelo listado, con profundos acuchillados de seda otomana y encaje.

De terciopelo japonés es el tercer modelo, que en mi humilde opinión es el más bonito de los tres.

La falda, de hechura Duquesa, no tiene más adorno que las clásicas escarapelas hechas con crespón rizado.



Num. 4.—Abrigo novedad.



Num. 6.—Chaqueta corte de sastre.

Blanca Valmont.





Num. 7.—Abrigo de terciopelo y piel.

simula das borlas, que en los primeros son colitas de marta ó castor, y en los segundos rizadas plumas de avestruz. El adorno á que me refiero, se emplea con preferencia para esclavinas y salidas de baile ó teatro, confeccionadas con terciopelo ó peluche.

#### Toilette de amazona.

Un modisto de París que goza de merecida fama, nos ofrece con carácter de novedad la siguiente toilette de amazona, que es una especialidad para el invierno.

La falda, semi-larga y ceñida, el pantalón corto y bombacho, y las polainas abotonadas que completan el último, son de gruesa cheviotte marrón muy oscuro.

La chaquetita, sumamente ajustada y tan corta que no pasa de la línea del cuello, está confeccionada con astrakán de seda de idéntico color que la cheviotte. Los delanteros se cierran con botones de muletila y sardinetas de pasamanería de seda marrón, y tienen por todo adorno una solapa, cruzada sobre el pecho, del mismo astrakán forrada de raso blanco, de igual modo que el cuellicito vuelto que rodea el escote. Mangas de pernil.

Toca de astrakán, adornada con un ala de pluma blanca. Velo de tul liso. Guantes de gamuza oscura.



Num. 9.—Traje para teatro.

última de crespon de seda gris acero. Toca de terciopelo gris acero, adornada con plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 10 metros de paño. Precio del patrón: 4,50 pesetas.—Modelo 3. Para señorita.—El traje es de gruesa sarga color cobre. Amplia falda acanalada, sin ningún adorno. Chaqueta-plastrón, sencillamente guarnecida con un cuello vuelto de terciopelo negro y dos botones de esmalte. Mangas muy huecas, con carteras haciendo juego con el cuello. Manguito de astrakán negro. Sombrero de fieltro color cobre. La copa y parte del ala, se ocultan con una guirnalda de cocas de cinta de pekin de tonos cobre y negro, de cuyo centro parte un grupo de plu-

Núm. 2.—TOILETTES PARA PASEO.—Modelo 1. Para señora joven.—El traje es de lana moteada de tonos beige oscuro y azul pizarra, compuesto de falda acanalada y cuerpo sin costuras, montado sobre un forro entallado. Este último queda oculto bajo una esclavina de terciopelo mordorado, formando dobles pliegues y guarnecida con un doble cuello vuelto de piel de marta zibelina. Sombrero de fieltro mordorado, adornado con cinco plumas sombreadas. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana moteada, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.—Modelo 2. Para señora.—Traje de paño gris acero. Las tres prendas que lo componen, falda, chaquetita y esclavina, lucen en los contornos triples filas de ancho galón labrado de seda negra. La esclavina está forrada de raso blanco, y se completa con una capucha y una gola Enrique II, la



Num. 10.—Blusa para recibir.

mas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de sarga, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—CUERPO PARA TRAJE DE TEATRO.—De terciopelo heliotropo, muy ajustado y abierto sobre un plastrón de seda brochada de igual matiz que el terciopelo. Del centro de delante del cuello, que es recto y de terciopelo, parte una pequeña caída terminando con un volantino de encaje irlandés, y dos draperías también de encaje, se cruzan sobre los delanteros del cuerpo. Mangas huecas, con vuellitos de encaje. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 4.—ABRIGO NOVEDAD.—Es de terciopelo ruso color guinda, y afecta la forma de una chaqueta recta, plegada en el talle y ajustada por medio de un ancho cinturón de lo mismo, cerrado con una escarapela. Los delanteros se cierran con botones perla, y el escote se rodea con un alto cuello de pluma. Mangas-esclavina plegadas, prendidas sobre los delanteros con escarapelas análogas á las del cinturón. Sombrero de terciopelo color guinda, adornado con una drapería de seda crema, un grupo de plumas negras y un rizado de encaje crudo. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 5.—ESCLAVINA RENACIMIENTO.—De terciopelo inglés verde bronce, sembrado de arabescos de aplicación de tisú de acero. Los delanteros, forma estola, se cierran con broches invisibles, y están guarnecidos de igual modo que las hombreras, con una berta de terciopelo liso. Sombrero de terciopelo verde bronce, con plumas y lazos del mismo color. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 6.—CHAQUETA CORTE DE SASTRE.—De paño beige oscuro, con espalda entallada y delanteros rectos. El cuello vuelto y las solapas que rodean el escote, los delanteros, las mangas y todos los contornos de la prenda, lucen anchos biesses del mismo paño cosidos con dobles filas de pespunte. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un grupo de plumas y una drapería de seda beige sujeta por dos hebillas perla. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 7.—ABRIGO DE TERCIOPELO Y PIEL.—Del primer tejido son los delanteros, cortados en forma de chaqueta, y la espalda que es entallada y se prolonga en dos aldetas gemelas adornadas en su nacimiento con dos botones de esmalte y filigrana de acero. Las mangas, forma esclavina, y el cuello vuelto, son de piel y están forrados de raso de un color liso. Manguito de terciopelo forrado de piel. Sombrero de terciopelo, adornado con un pájaro fantasma. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 8.—TRAJE PARA VISITA.—De terciopelo nevado. Una cenefa del mismo tejido sostenida con botones de esmalte, rodea el bajo de la falda. Cuerpo corto. Los delanteros lucen en calidad de adorno dos grandes solapas que son prolongación de un cuello vuelto, unas y otro de piel de marta, los cuales sirven de marco á un plastrón plegado de



Num. 12.—Traje para calle.

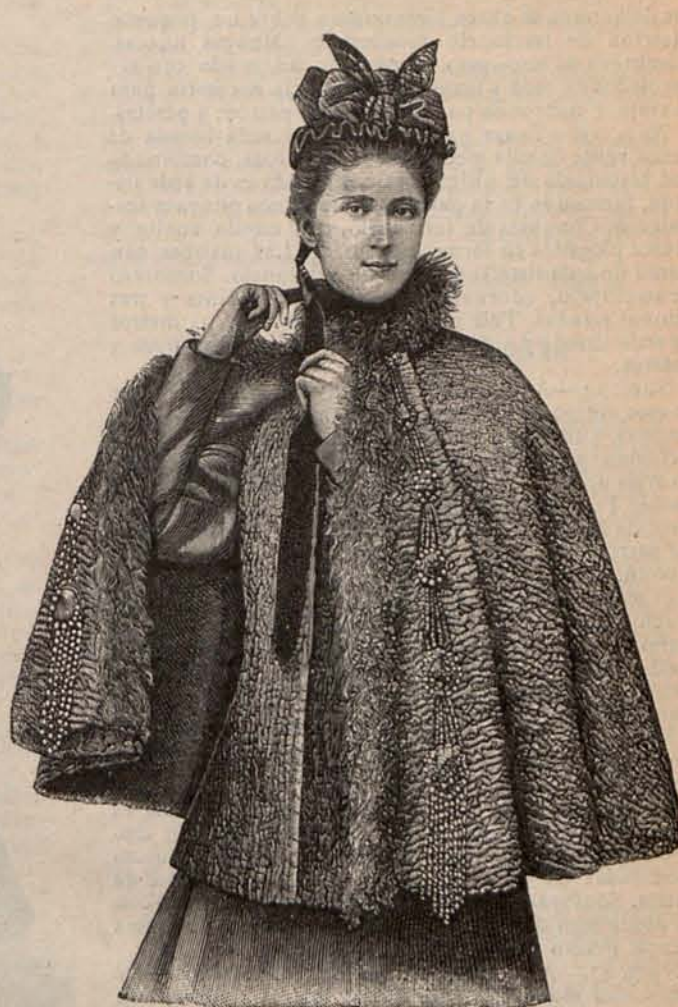
cinturón y las mangas. El adorno del cuerpo consiste en un cuello de muselina de seda bordada colocado en torno del plastrón. Sombrero de terciopelo color lirio, adornado con tres plumas negras y un lazo de muselina bordada prendido con un grupo de rosas té. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana rizada y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—BLUSA PARA RECIBIR.—La base de esta elegante y caprichosa blusa es un forro entallado sobre el que se monta la espalda, los delanteros, y las amplias mangas formados por biesses de terciopelo negro, alternan-

do con plegados de surah carmin. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 11.—BATAS ALTA NOVEDAD.—Modelo 1. De terciopelo ruso azul Rey. La espalda y los delanteros modelan el talle y están escotados sobre un doble plastrón de lana brochada de seda de tonos azul Rey y azul muy oscuro. De la parte de delante del mencionado plastrón sale una camiseta de surah azul plegada en pliegues poco acentuados. Mangas huecas, de lana brochada, con hombreras de terciopelo ruso que son prolongación de los delanteros. Tela necesaria para la bata, 6 metros de terciopelo ruso, 4 de lana brochada y 3 de surah. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2.—Es de franela listada de tonos rosa y coral, con espalda entallada y delanteros cruzados, ajustados por medio de un cinturón de terciopelo negro anudado sobre el costado izquierdo. El gracioso adorno de esta bata consiste en un cuello de terciopelo negro rodeado de un volante de bengalina rosa formando menudos pliegues acanalados. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Tela necesaria, 7 metros de franela y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3. De lana color grosella. Espalda y delanteros parten de un canesú cuadrado, de peluche granate, rodeado de una berta de lana festoneada en los contornos. Mangas drapadas, sin ningún adorno. Cuello vuelto, de peluche. Tela necesaria, 9 metros de lana y un metro de peluche. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—TRAJE PARA CALLE.—De paño mordorado. Amplia falda, guarnecida con biesses de seda de igual color que el fondo. Chaquetita entallada, cerrada por doble fila de botones de nácar. Todas las costuras y contornos lucen idéntico adorno que la falda, y



Num. 14.—Abrigo de astrakán.

#### Tocas para Teatro.

Pueden darse por satisfechos los enemigos declarados de los sombreros grandes en el Teatro, pues este invierno dominan en absoluto las tocas de pequeño tamaño, tan prácticas como lindas.

Las destinadas á las señoritas, son en su mayoría de terciopelo drapado ó abullonado, verde esmeralda, azul Rey, rosa oscuro, dalia ó heliotropo, y de puro estilo Enrique II, luciendo en el lado izquierdo esprits rectos de pluma del color del terciopelo en tono mucho más pálido, prendidos con un broche fantasía, y delante, en los lados ó en la parte de detrás, á capricho, artísticos grupos de flores de seda de delicados matices.

Las señoras adoptan con preferencia para Teatro, tocas de pasamanería y felpilla ó terciopelo y de encaje, adornadas con grupos de plumas sombreadas y flores deshechas de fantásticos coloridos.

#### Flecos de piel y pluma.

Los flecos de piel y pluma constituyen una inédita y bonita novedad.

Su base es una especie de cenefa de ocho á doce centímetros de ancho, de la que parten



Num. 8.—Traje para visita.

#### Bolsitas-ridículo.

Las bolsitas-ridículo siguen muy en favor para Teatro y Concierto, siendo las más modernas de peluche de tonos muy oscuros, forradas de raso blanco. Su adorno consiste en arabescos de estilo Renacimiento bordados con hilillos metálicos, combinados con aplicaciones de encaje antiguo.

En la vecina República se ha generalizado mucho la costumbre de emplear las bolsitas ridículas á que me refiero como porta-dulces, regalándolas á las señoras con ocasión de bodas y bautizos, y también en albricias ó en concepto de felicitación el día de Año Nuevo.

#### Clementina.

#### EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—SOMBRERO DE PASEO PARA SEÑORITA.—Es de finísimo fieltro color pergamino. El ala, plana delante y levantada en el centro de detrás, está forrada de terciopelo azul turquesa. La copa desaparece por completo bajo un gracioso escarolado de seda sombreada de tonos azul y pergamino. Dos grupos de rosas hortensias y un esprit de pluma blanca, completan el adorno de este elegante modelo.



Num. 11.—Batas alta novedad.



los delanteros se abren ligeramente sobre un pequeño plastrón de terciopelo mordorado. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con escarolados de seda y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—TRAJE PARA VISITA.—De seda listada de tonos verde botella y color madera de rosa, combinada con terciopelo del último color. La falda es de seda listada, formando en la parte de detrás cinco pliegues acanalados. Chaqueta de terciopelo, con cuello vuelto y aldetas plegados en forma escalonada. Las mangas son mitad de seda listada y mitad de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con un lazo de cinta y tres plumas rizadas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda listada y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—ABRIGO DE ASTRAKÁN.—La primera parte de este abrigo es una especie de chaqueta recta y sin mangas, que queda oculta por completo bajo una larga esclavina, guarnecida con un boa de piel de mongol y varias aplicaciones colgantes de pasamanería de azabache. Toca de terciopelo oscuro, con ala acanalada y lazos de lo mismo, ocupando el sitio de la copa. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 Á 9 AÑOS.—De paño azul marino. Falda lisa y cuerpo corto, adornado con acuchillados de seda marfil y botones de acero del tamaño de gruesas perlas. El cuello y el cinturón son también de seda marfil. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo azul, adornado con dos grupos de rizadas plumas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 16.—TRAJE PARA NIÑA DE 12 Á 14 AÑOS.—De lana violeta. Tres bieses de la misma tela prendidos con botones de esmalte, listan el delantero de la falda y el cuello-esclavina que completa el cuerpo. Este es corto y fruncido, entallándose con auxilio de un cinturón drapeado de terciopelo negro. Mangas huecas abotonadas en las bocamangas. Manguito de piel de nutria. Sombrero de fieltro color nutria, adornado con un doble lazo de terciopelo violeta y dos alas de pluma blanca. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 17.—ABRIGO PARA NIÑO DE 3 Á 5 AÑOS.—De paño color madera. La espalda y los delanteros son igualmente rectos, cerrándose los últimos con seis grandes botones de madera tallada. El adorno de esta linda prenda consiste en un cuello vuelto formando solapas de terciopelo marrón, rodeado de una estrecha banda de astrakán. Mangas huecas, con puños haciendo juego con el cuello. Sombrero redondo de fieltro color madera, con cinta de terciopelo marrón. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 18.—TRAJE PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.—De lana color reseda. Cuatro jaretas de dos centímetros de ancho guarnecen el bajo de la falda. Chaqueta semi-entallada, adornada con un cuello vuelto y dos solapas de seda otomana color reseda, con cenefitas bordadas con *soutache* metálica. Los delanteros están sueltos sobre una camiseta-fichú cruzada sobre un plastrón bordado de igual tejido que el cuello y las solapas. Mangas huecas. Sombrero de fieltro color reseda, con la copa abullonada de terciopelo. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA, tiene el mayor gusto de evacuar cuantos encargos se sirvan encomendarle las señoras suscriptoras. Estas deberán, al hacer el pedido, abonar el importe de los objetos que deseen.



Num. 16.—Traje para niña de 12 á 14 años.

## En mi tierra...

### CUENTO INFANTIL

En esta época del año figuran los niños en primer término. Cuando este número llegue á manos de sus mamás estarán en sus glorias, rodeados de lindos y caprichosos juguetes y esperando los que han de traerles poco después los Reyes magos. Vamos pues á ofrecer, sobre todo á las niñas, el retrato moral de una compa-

talidad á un amigo, á ocultar lo que más queremos en el mundo, só pretexto de que las inconveniencias infantiles pueden molestar á nuestros huéspedes.

»Cuando me siento á una mesa y veo arrimadas á la pared las sillas altas que revelan á la vez que hay niños en la casa y que en la habitación contigua, quizás detrás de la puerta y atisbando por el agujero de la cerradura, hay unos pobrecitos nenes que están pensando:—Por tí nos relegan. Todos los días á estas horas nos sientan á la mesa, nuestros papás nos miman, gozan con nuestra presencia, y ahora porque estás tú, nos obligan á comer solos ó en compañía de los criados; francamente no puedo soportarlo, y pido á mis amigos que abran la puerta para que tomen parte con nosotros en el festín aquellos rapazuelos que no las tienen todas consigo, temiendo que no lleguen á sus manos todas las golosinas preparadas para obsequiar al comensal.

»Hay una niña que recompensa mi celo en su favor en cuanto toma asiento cerca de mí. Apenas instalada, con las dos puntas de la servilleta, que detrás de su cabeza parecen las dos orejitas de un conejo blanco, pronuncia con cierta dignidad esta frase:

—En mi tierra los niños se sientan siempre á la mesa con sus papás.

»Los de la niña á quien aludo y yo, nos reímos al oírlo; pero ella continúa seria que seria.

»Un día la pregunté:

—¿De qué tierra eres tú?

»Temerosa su madre de que las explicaciones de la niña pecaran de indiscretas, se apresuró á imponerla silencio, y dijo interrumpiéndola:

—Fanny ha tenido por niñera una joven aldeana, de esas que no encuentran nada bueno si no es de su pueblo. Ni gentes, ni costumbres, ni comidas, ni diversiones. Iba al teatro y volvía diciendo que lo que había visto no servía ni para descalzar á las figuras de movimiento ó á los tirititeros que visitaban á su aldea en la época de la feria. Asistía á una solemne función de iglesia, y ¿qué representaba aquello comparado con la función que hacían en su pueblo al santo tutelar? Así por el estilo era en todo. Mi hija se sorprendía ó se entusiasmaba con algo, y ella echaba como suele decirse, un jarro de agua fría en su entusiasmo exclamando: Calla mujer... si eso no vale nada... Si vieras en mi tierra. Y en su tierra se guisaba mejor, y las personas eran más guapas y las casas más bonitas, etc. A fuerza de oír mi hija hablar á la niñera de su tierra, llegó la pobrecilla á imaginar que ella también era de una tierra en donde había todo lo que quería y la agradaba; un país que ni su padre ni yo conocíamos—así nos lo decía con la mayor formalidad—en el que ella había echo siempre su gusto cuando había vivido en él. Si decíamos, por ejemplo: Qué mal tiempo hace: está lloviendo á cantaros; hay que renunciar al paseo, ella exclamaba: En mi tierra no llueve nunca y se puede salir de casa á cualquier hora. Si se empeñaba en tener tres ó cuatro muñecas y yo insistía en que con una la bastaba: En mi tierra—decía—tenía yo doce muñecas todas muy bien vestidas, hablaban cuanto querían, lloraban cuando las mandaba acostarse y nunca las reñía ni las obligaba á que me pidiesen perdón cuando hacían algo malo.

»Mientras su madre me contaba todo esto, los grandes ojos azules de la niña se fijaban en mí, como afirmando que todo aquello era verdad.



Núm. 15.—Traje para niña de 7 á 9 años.



Num. 17.—Abrigo para niño de 3 á 5 años.

ñera suya, trazado por uno de los más distinguidos escritores franceses.

»En las casas de mis buenos amigos—dice el autor cuya narración traducimos—ya saben que me agrada en extremo la sociedad de los niños y contra lo que la etiqueta prescribe; esto es, que los rapaces no se presenten cuando hay visita, suplico á los papás que les permitan entrar en el salón en donde me reciben y sentarse á la mesa cuando soy invitado á comer.

»No hay nada que odie más que ese perfil de la buena educación, que nos obliga cuando ofrecemos hospi-



Num. 18.—Traje para niña de 6 á 8 años.



«A mi vez la contemplaba con esa ternura sin sombra de envidia que revelan en el último término de los cuadros religiosos las figuras que miran con éxtasis purísimo el resplandor de una aparición.

«Fanny no dudaba un solo instante: había vivido y había sido feliz en aquella tierra, que era la suya, como decía á cada instante.

«Cuando después de los postres la niña, vivaracha é inquieta, se fué á ver si querían algo las muñecas, su madre añadió:

—Un día me dió miedo. Estaba enferma, sus manos abrasaban, sus ojos habían perdido el brillo, peligraba su vida y al suplicarla yo que tomase una medicina:—«No, mamá—balbuceó con débil voz—prefiero volver á mi tierra, donde los niños no están nunca enfermitos, ni tienen que tomar cosas amargas, y juegan cuanto quieren unos con otros sin que nadie los riña ni los moleste; donde los angelitos los llevan á paseo y cuidan de ellos, y cuando se acuestan los arrullan y cierran sus cunitas con cortinas de nubes.» Si viera usted qué daño me hicieron en aquellos momentos sus palabras.

«También yo experimenté una profunda emoción, y pensé mientras veía nublarse las lágrimas los ojos de mis buenos amigos, que todas las niñas debían tener una tierra como la de aquella angelical criatura.

«Esa tierra, adivinada ó soñada; ese país ideal, es más tarde el oasis de la mujer, cuando los desengaños y los pesares de la vida la convencen de que todo aquí es misero, y de que la dicha solo está en esa tierra tan ponderada y tan querida.»

Hugues le Roux.

## La luz de la lámpara.

Fiestas tristes.—¡Pobres madres!—La mayor desdicha.—Con motivo de un proceso.—¿Cómo están los jóvenes del día?—Mucho ojo!—Escarmentar en cabeza ajena.—Los Teatros.—1895-1896.

Un año más en el hogar paterno celebramos la fiesta del Dios Niño, símbolo augusto del amor eterno, mientras cubre los montes el Invierno con su manto de armiño.

Esto decía aquel inspirado poeta valenciano, el infortunado Querol, que bajó prematuramente al sepulcro, y esto ha sucedido este año. Pero ¡cuántas lágrimas han corrido en la clásica fiesta! ¡Cuántas madres, cuántas esposas, se han sentado á la mesa para complacer á la familia, y han tenido que mandar retirar el plato diciendo:

—¡Si no podemos probar bocadito!

Y es que en esos días solemnes, es más dolorosa que nunca la ausencia de los seres queridos, y este año son muchos los que se hallan ausentes en Cuba, expuestos á mil peligros en aquella ingrata tierra, donde se unen en terrible lazo la guerra y las enfermedades.

Las Pascuas de Navidad de este año tenían que ser muy tristes y lo han sido, porque la patria puede decir como el poeta, que está de luto su pensamiento sobre la tumba de sus alegrías.

Y sin embargo, aún hay dolores mucho más grandes que los de las madres que tienen á sus hijos en la guerra, más crueles que los que les causa la desgarradora noticia de que han sucumbido en el campo de batalla, defendiendo con heroísmo su bandera, y son los que experimentan las desdichadas que ven al fruto querido de sus entrañas, al ser que arrullaron en sus brazos y que criaron á sus pechos, condenado para siempre á la cautividad del presidio, con la honra y la dignidad perdidas.

La madre del soldado muerto en campaña, le vanta con legítimo orgullo la frente abatida por el dolor, cuando oye pronunciar con merecido elogio el nombre de su hijo, y aquellas alabanzas que escucha caen como rocío bienhechor sobre su corazón dolorido.

La madre del presidiario se oculta abatida, y aunque las almas nobles no la regateen la compasión que se debe á la desgracia inmerecida, cada vez que oye el nombre de su hijo, siente en su pecho horrible lanzada.

Véase como hay algo mucho peor que la muerte. En los pasados días, mientras los periódicos publicaban minuciosos detalles del proceso seguido á un joven que brilló durante una breve temporada en el gran mundo, y daban cuenta de la sentencia que le condenaba por estafador á muchos años de presidio, yo me acordaba de su pobre madre, infeliz señora de modestísima condición, que vió asustada el lujo pasajero de su hijo, y que sufre ahora los mayores tormentos que pueden amargar una vida.

El que delinque teniendo madre, es doblemente criminal; porque no solo falta á las leyes, sino porque hiere bárbaramente el seno que le abrigó y le dió vida.

¡El delirio de las grandezas! Yo no sé por qué se dá ese nombre á la plaga, muy extendida en este fin de siglo, que consiste en el goce inmoderado de placeres, en la satisfacción insensata de ridículas vanidades.

Es algo peor que delirio de grandezas, porque es la manifestación de la perversidad acompañada de la holganza, de la desfachatez y de todos los vicios.

La juventud actual, especialmente por parte de los hombres, está atacada de esa cruel enfermedad que la lleva á buscar por todos los caminos el dinero, y nada más que el dinero.

Y en ese camino, los más francos, los más dignos de compasión, son los que faltan abiertamente á las leyes y se exponen á caer en manos de la Justicia, que saben que los castigará severamente.

Pero hay otros muchos que son listos ó taimados para burlar las leyes, y que en el orden moral son más

repugnantes que los que tristemente condenan á presidio.

El hombre joven é inteligente, que pudiendo ganarse decorosamente la vida y crear una familia con la base del amor, eligiendo una compañera joven, buena y honrada aunque sea pobre, prefiere á la vieja adinerada, á la que tiene alguna falta y mucho dinero, á la fea y repugnante con buen dote, es más despreciable aún que el estafador, que al fin y al cabo se espone á sufrir las consecuencias de su delito.

Pero los eucos, los listos ó los que se llaman así; esos rechazan la estafa para buscar el dinero de la vieja, de la fea ó de la deshonrada, para vivir en la holganza y darse buena vida sin trabajar ni sufrir penalidades aparentes.

Entristece en extremo considerar cómo están los jóvenes del día; y también son dignas de lástima las madres que tienen hijas casaderas muy buenas, muy instruidas y muy honradas, pero sin dote.

No hay regla sin excepción, y sería injusto negar que hay en la actualidad como los ha habido siempre, jóvenes buenos y trabajadores; pero son los menos, y los más constituyen un núcleo de majadefos, dicho sea sin ofender á nadie, que son una verdadera plaga.

En cuanto terminan sus estudios, y á veces mucho antes, ya quieren darse aires de hombres corridos, sacristan á su familia para vestir con elegancia, contraen deudas con el sastre, con el zapatero, y hacen en los Teatros el papel de águilas, pasando los actos en los pasillos y los entre actos en el callejón de las butacas, molestando á todo el mundo.

Si pueden, se hacen presentar en los Círculos donde se juega, y todo su ideal es hacer una buena boda para salir de apuros.

Eso que llaman delirio de grandezas, los lleva algunas veces á presidio, como á ese desdichado joven que ha sido objeto de todas las conversaciones estos días, al suicidio, ó á la muerte oscura y penosa en un rincón de provincia, donde el alma caritativa de algún pariente los recoge.

Daríamos asunto para muchas disertaciones este tema y más vale dejarlo; pero apuntando los hechos para que las madres y las niñas casaderas abran mucho el ojo, y para que los que todavía están en el caso de escarmentar en cabeza ajena, escarmenten.

A cuántos jóvenes que andan por ahí muy peripuestos, se les podía decir: Cuando las barbas de Larroder veas pelar, echa las tuyas á remojar.

En Madrid no ocurre nada de particular: pocas fiestas ó ninguna, como es natural que suceda en las circunstancias por que atraviesa la patria.

La gente continúa asistiendo á los Teatros para distraerse, aunque en honor de la verdad, no nos han ofrecido mucho bueno. ¡Velay!, la obra de Leopoldo Cano, estrenada en el teatro de la Comedia, ha sido un fracaso.

Muchas frases deslumbradoras, muchos pensamientos profundos, muchos epigramas punzantes, versos muy bonitos para engarzarlos, y un desconocimiento completo de la realidad.

Leopoldo Cano es un hombre de mucho talento, jefe del ejército, ayudante del ministro de la Guerra, que vive en medio del mundo. ¿No se le ocurre, que tipos como los que ha presentado en escena, no se ven por ninguna parte? Pues ¡Velay! lo que les pasa á los hombres de talento.

María Guerrero, Mariquita, como dicen sus amigos, se casa con Fernando Fontanar, el primer galán de su compañía. Dios la haga muy feliz y la dé larga vida.

El año 1895 se fué. Vaya bendito de Dios, que bien pocas satisfacciones nos ha proporcionado. Confiamos en que su heredero será mejor. Por de pronto á estas fechas representa una esperanza.

De todos modos, salud para contarlo.

El Abate.

## Vida práctica.

### El Concurso de 1896.

AS lectoras saben que LA ÚLTIMA MODA abre todos los años un Concurso entre sus queridas suscriptoras. Los dos que se han celebrado, Literario el primero, de Labores el segundo, han sido brillantísimos. El del próximo año será seguramente digno de sus antecesores, debido al mérito y á la bondad de las que tomen parte en el certamen.

El año anterior, dentro del vasto ramo de las Labores femeniles, elegimos como asunto del Concurso, el Pañuelo. En el actual, dentro de la amplia esfera del bello arte de la Pintura, hemos elegido como tema del Concurso Países de abanico.

Las bases que han de regir, son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Como en los anteriores, solo las señoras suscriptoras podrán tomar parte en el Concurso.

2.<sup>a</sup> Se adjudicarán tres premios: 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> y los accésits que designe el Jurado. En una base adicional, se indicará en qué han de consistir los premios.

3.<sup>a</sup> Los Países de abanico, en vitela, pergamino ó seda, se remitirán por el correo certificados, por el ferrocarril ó se entregarán en nuestra Administración hasta el día 30 de Abril de 1896 á las seis de la tarde. A cada país acompañará bajo un sobre lacrado, nota del nombre y señas de la señora que haga el envío, y en el mismo sobre aparecerá un lema igual al que sirva de firma al País á que corresponda. La Administración entregará recibos, que servirán para recoger los Países después de terminado el certamen.

4.<sup>a</sup> Las señoras que tomen parte en el Concurso, elejirán el Jurado en la misma forma que fué elejido el que actuó para el Concurso literario.

Tales son las Bases, y si alguna duda ofrecen á las señoras que deseen favorecerme, me complaceré en aclararlas.

Por supuesto que si como es de esperar los Países de abanico, por su calidad y cantidad lo merecen, serán objeto de una Exposición. Animo, pues, queridas lectoras, y á ver como ustedes demuestran una vez más lo mucho que pueden hacer unidos el delicado gusto y el sentimiento artístico de la mujer.

Mario Lara.

## Preguntas y Respuestas



ORTÓLA DEL ULLA.—Muchas gracias por su delicada atención y me complace tener que dar á usted noticias del todo satisfactorias respecto de lo que tan amablemente me pregunta.—Las faldas acanaladas tienen un corte especial, pues los pliegues huecos que las caracterizan, se forman con nesgas dispuestas en la parte de detrás.—No conozco el modelo á que alude usted y no puedo dar mi parecer acerca de él.—En clase de faldas, las llamadas Duquesa, constituyen la alta novedad.—El traje que proyecta usted me gusta por lo sencillo.—No, señora; ni mucho menos.—El traje de lana negra, parecería de luto, y la aconsejo que elija en su lugar otro de sarga ó paño verde mirto, azul oscuro ó marrón, más á propósito para usted, por todos conceptos.—El específico en cuestión, goza de muy buena fama y su fabricante asegura que es completamente inofensivo; pero á pesar de todo esto, no garantizo á usted sus buenos resultados, porque solo lo conozco de oídas.—Quedo á sus gratas órdenes, deseando que no sean tan caras sus cariñosas y bien escritas epístolas.

L. DE LA G.—Se trata de una horquilla que se utiliza en frío, arrollando en ella el cabello ligeramente humedecido con alcohol perfumado ó agua caliente.—Libranzas del Giro Mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franco, certificando la carta en este último caso.

DIAMANTINA.—Servida reclamación.—No hay de qué.

M. A. G.—Supongo en su poder el paquetito conteniendo los artículos de perfumería que se sirvió usted encargarnos.

LES MILLE ET UN JOURS.—Es preferible que haga usted cuanto antes la renovación de su suscripción, pues así será inmediatamente servida y no sufrirá usted la menor interrupción en el recibo de los números, cosa casi imposible de evitar á primeros de año, época en que se aglomeran de tal modo las suscripciones y renovaciones, que á pesar de los esfuerzos de la Administración, nos resulta imposible atender á unas y á otras con la prontitud que desearíamos.

Á UNA MALAGUEÑA RUBIA.—El terciopelo labrado es un tejido que produciría muy buen efecto combinado con la tela que usted posee.—En su caso haría con ella una amplia falda lisa y utilizaría el terciopelo para un cuerpo blusa ó una de esas bonitas chaquetas con aldetita ondulada que tan de moda están.—Papel blanco con orla negra.—Haga usted presente á nuestra común amiga, la parte que tomo en su legítimo dolor por la pérdida que acaba de experimentar.

Á UNA INTÉRPRETE DE BEETHOVEN.—Permítame usted que suprima una parte de su seudónimo, pues mi pluma no acierta á trazar un calificativo que debe ser injusto ó no ha escrito usted la carta que me dirige: tan en desacuerdo está su prosa con sus afirmaciones.—Comprendo muy bien los malos ratos que deben ustedes pasar y hago fervientes votos porque sus penas, que son las de tantas otras, tengan un pronto y feliz término.

R. G. LEZUA.—Contestación á sus preguntas: 1.<sup>a</sup> El azul con astracán negro y el gris con piel de liebre plateada.—2.<sup>a</sup> Sí, señora; debe usted forrarla por completo.—Demasiado sabe usted que nunca me molestan sus amables consultas.

NARDO ENTRE ESPIGAS.—Los delanteros del modelo de chaqueta á que se refieren ustedes, están cruzados sobre los delanteros del forro, cerrados por medio de broches interiores y forrados en su parte superior con terciopelo, formando el plastrón al que sirven de marco las solapas cuadradas de astracán de seda.—Los primeros sí; pero no los segundos que deben marcar una línea curva poco acentuada.—Sí, señora; podemos facilitarla cuantos patrones necesite de prendas de lencería al precio de 1,50 pesetas cada patrón.

ZULIMA.—No he recibido su carta, y ésta ha sido la causa de mi silencio. De haberla recibido, hubiera dicho á usted como hoy lo hago, que nos es de todo punto imposible publicar en los próximos números los dibujos que desea, pues teniendo establecido un turno que no podemos alterar ha de pasar algún tiempo antes de que llegue la vez á los nombres que usted indica. Si dichos dibujos corren á usted mucha prisa, puede hacerlos uno de nuestros dibujantes como encargo particular y á precios muy módicos, que precisará á usted tan pronto como sepa el número y condiciones de los que quiera usted encargarnos.—Para la esclavina de terciopelo, el forro más elegante es raso blanco ó color pergamino.—Quedo como siempre á sus gratas órdenes.

L. D. F.—Los polvos de Candor Rachel son una especialidad para las morenas, y siendo usted rubia y pálida, debe usar polvos de Candor blancos, solos ó mezclados con polvos rosa.—5 pesetas la caja en Madrid.

D. L. BURGOS.—Los trajes de paño siguen muy de moda y resultan muy prácticos para la estación actual. En su adorno se emplean mucho las pieles.—Si repasa usted los grabados de los últimos números, encontrará de seguro bonitos modelos que reproducir de los trajes en



cuestión.—El color pergamino, es muy á propósito para fondos de almohadones y bandas, bordados con sedas matizadas.—Sí, señora; y los modelos á que Clementina se refiere, producen muy bonito efecto.—Los festones y puntillas, rodean los contornos de los pañuelos redondos de igual modo que si fueran cuadrados. El nombre ó enlace que constituye la marca, se borda en el centro del pañuelo.—Gracias á usted, tanto por el favor que me dispensa con sus consultas, como por su amable y bien entendida propaganda.

UN SUEÑO DE AMOR Y UNA ENTUSIASTA DEL MAR.—Tengo mucho gusto en complacer á ustedes, describiéndoles un moderno y lindo peinado á propósito para pollitas de su dichosa edad que consta de dos detalles: el primero consiste en levantar el cabello de la frente y sienas, ondulado, en forma de aureola, y el segundo se reduce á unirlo en la parte superior de la nuca, formando con él un retorcido flojo que se dispone en cuatro cocas huecas, simulando un lazo ó escarapela, de cuyo centro se escapan las puntas del cabello, convertidas en un grupo de ligeros bucles.—Apunto en el libro sus poéticos pseudónimos y tendré un placer en comunicarme con ustedes siempre que gusten.

G. E.—Los dibujos á que alude usted, figuran en la lista de encargos y no tardarán en aparecer en las Hojas especiales que acompañan á nuestro semanario.

AGOSTO DE 1891.—En la plana del centro de éste número, figuran tres modelos de batas tan lindos como elegantes, que puede usted reproducir igualmente con la bonita tela cuya muestra me remite y entre los cuales debe usted elegir el que la sea más simpático.—Para lavar la blanda negra, se emplea con buenos resultados la cerveza mezclada con agua templada por partes iguales.—Muchas gracias por sus entusiastas frases de elogio que nos animan á seguir por la emprendida senda, gustosos de trabajar para quien tan bien nos sigue y nos comprende.

LA BOBA.—Ruego á usted elija otro pseudónimo, porque el que encabeza estas líneas no me parece á propó-

sito para usted como no se interprete en sentido contrario.—Lo que á usted tanto molesta sucede á todo el mundo; pero puede atenuarse cuidando de humedecer el cabello con alcohol perfumado antes de rizarlo, sosteniendo el tupé ó aureola con una fina redcecilla, hecha á ser posible, con su mismo cabello.—Tengo mucho gusto en contarla en el número de mis buenas amigas.

UNA PERCHELERA.—Si encuentra usted tejido igual al de la chaqueta, cosa que no me parece difícil, lo mejor es que adquiera usted la cantidad necesaria para hacer las mangas nuevas. En caso contrario no queda á usted otro remedio que combinar la *peluche* con astrakán de seda del mismo color, empleando este último tejido para las mangas y un cuello vuelto unido á dos solapas cuadradas, que completan el adorno de la prenda.—Las faldas Duquesa son muy amplias, y tienen por adorno característico seis palas huecas de tamaños escalonados, colocadas de tres en tres sobre los costados del delantero, separadas por simétricos espacios, y sueltas en la parte superior con escarapelas de cinta de seda ó terciopelo.—No deje usted de consultarme cuantas dudas se la originen en materia de modas, con la completa seguridad de que trataré de disiparlas, es tarea muy grata para mí.

L. L. DE L.—La piel de liebre plateada, se emplea mucho para adornar Salidas de teatro, y ofrece la ventaja de armonizar bien con todos los tejidos y coloridos.—Para el abrigo de su sobrino, recomiendo á usted el lindo y elegante modelo que figura en la página 6.ª del presente número.—Un sombrero redondo de fieltro ó terciopelo, ó una toca rusa de terciopelo y astrakán.

DALIA MARCHITA.—El patrón de un sobretodo de las condiciones del que usted necesita, cuesta 3 pesetas y son necesarias las medidas siguientes: ancho del pecho, ancho de la espalda, contorno del cuerpo por debajo de los brazos, largo de la manga y largo desde el escote al borde de la falda, tomado por delante.—La jardinera de mimbres dorados, hará buen papel en el saloncito.—Flo-

res de tul bordado color crudo.—Es usted muy amable y tendremos verdadero gusto en complacerla.

A todas mis queridas amigas, felicidades.

La Secretaria.

## LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acquarela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

### PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses . . . . . 3 pesetas.  
Seis meses . . . . . 6 »  
Un año . . . . . 12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses . . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses . . . . . 7 »  
Un año . . . . . 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000  
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido á los Tónicos mas reparadores.

# VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empeoramiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empuje y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

# PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, en PARIS

En MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

## GARGANTA VOZ y BOCA

# PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

# Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

## Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S<sup>te</sup>-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C<sup>ie</sup>, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

## Pildoras y Jarabe BLANCARD

Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMOS

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS, etc., etc.

## Solucion BLANCARD y Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS

DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

Exigir la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

## EL APIOL de los JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mas de

Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Luxaciones, etc., 50 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Deposito en todas las FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el PILAVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.



# PANORAMA DE ABRIGOS DE INVIERNO

PARA

Señoras, Señoritas y Niñas.



Núm. 1.—Sobretudo para niña de 7 á 11 años. (Véase el grabado núm. 6.)



Núm. 2.—Plastrón Czarina.



Núm. 4.—Esclavina Irene.



Núm. 6.—Sobretudo para niña de 7 á 11 años. (Véase el grabado núm. 1.)



Núm. 7.—Plastrón fantasía.



Núm. 3.—Esclavina Suiza.



Núm. 5.—Esclavina Siberia



Núm. 8.—Levita corte de sastre.

INVIERNO DE 1895







Num. 9.—Esclavina Ermida.



Num. 12.—Chaquetas Rusas. (Véase el grabado num. 22.)



Num. 15.—Esclavina Marquesa.



Num. 17.—Abriguitos para niñas de 2 á 4 años.



Num. 20.—Esclavina Antonieta.



Num. 10.—Chaqueta para niña de 12 á 14 años.



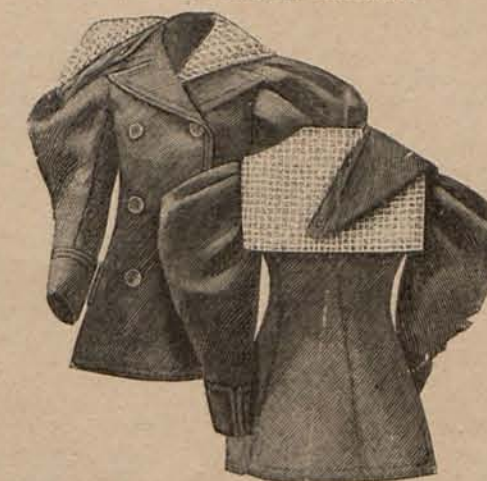
Num. 13.—Chaqueta Adolfini.



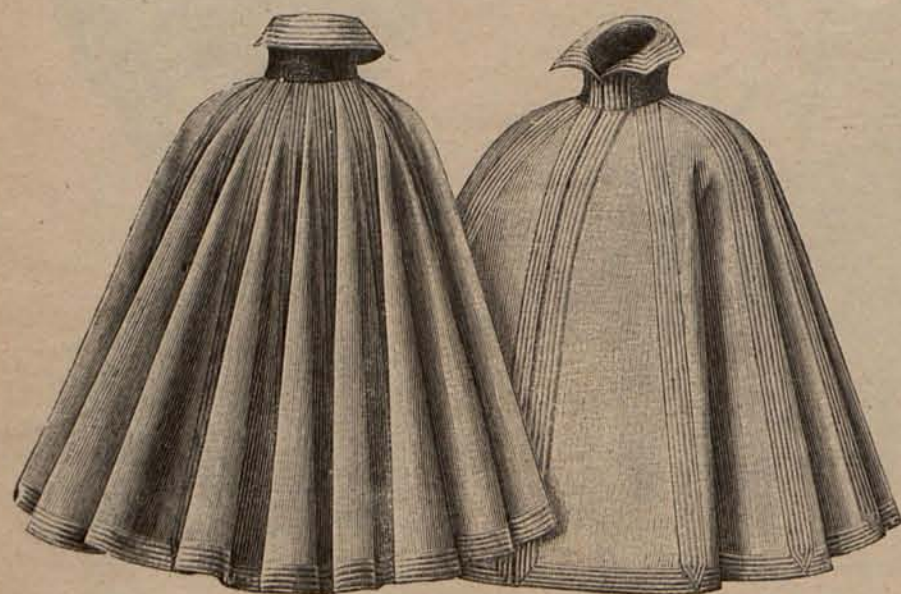
Num. 16.—Chaqueta parisienne.



Num. 18.—Esclavina Anarea.



Num. 21.—Chaqueta para niña de 9 á 11 años. (Delantero y Espalda.)



Num. 14.—Esclavina inglesa. (Espalda y Delantero.)



Num. 14.—Chaqueta con esclavina movable. (Véase el grabado num. 19.)



Num. 19.—Chaqueta con esclavina movable. (Véase el grabado num. 14.)



Num. 22.—Chaquetas rusas. (Véase el grabado num. 11.)





Num. 23.—Grupo de esclavinas alta novedad.

## Explicación del Panorama de abrigos PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y NIÑAS

Números 1 y 6.—*Sobretudo para niña de 7 á 11 años.*—Es de fino paño color Corinto. La espalda se entalla ligeramente, y los delanteros, rectos, están cerrados por doble fila de botones de nácar blanco. Sobre el cuerpo del sobretodo, se coloca una esclavina de la misma tela, adornada por grandes sardinetas bordadas con *soutache* de seda negra. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 2.—*Plastrón CZARINA.*—Es de astrakán gris, unido á un alto cuello de lo mismo y cerrado por dos broches metálicos que desaparecen bajo dos simuladas sardinetas de piel de oso negro. Precio del patrón: 1 peseta.

Núm. 3.—*Esclavina suiza.*—De paño marrón, con capucha de la misma tela. Su sencilla guarnición consiste en repetidas filas de pespuntos, hechos con torzal blanco. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 4.—*Esclavina IRENE.*—Esta linda esclavina está confeccionada con fino paño azul Rey, y luce en calidad de adorno dos anchas cenefas bordadas con fina *soutache* de seda negra. En torno del escote se coloca un cuello de piel de marta, cerrado delante por un lazo mariposa de cinta de seda color marfil. Sombrero de terciopelo azul Rey, adornado con dos alas de pluma blanca. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 5.—*Esclavina SIBERIA.*—Es de piel de nutria combinada con piel de armiño, y está forrada de seda coral tornasolada. Precio del patrón: 1,50 ptas.

Núm. 7.—*Plastrón fantasía.*—Este caprichoso plastrón, es de piel de oso blanco, consistiendo su adorno en colas y cabecitas de marta zibelina sembradas sobre el fondo en la forma que se aprecia en el grabado que le representa. Precio del patrón: 1 pta.

Núm. 8.—*Levita corte de sastre.*—De paño Sedán verde mirto muy entallada en la cintura, prolongándose en larga aldeta. Los contornos del cuello y las solapas, las costuras de la espalda y costadillos, y también los bordes de las carteras de los bolsillos, aparecen acentuados por trencillas labradas, de seda negra. Para cerrar los delanteros se emplean botones redondos de esmalte verde mirto. Mangas muy huecas. Sombrero de fieltro gris, adornado con un doble lazo de terciopelo verde mirto. Precio del patrón de la levita: 2,50 pesetas.

Núm. 9.—*Esclavina ERMIDA.*—Es de paño gris ceniza, formando ligeros pliegues acanalados. Dos cenefitas de *soutache* de acero, y un gran lazo de terciopelo color de cereza, constituyen su adorno. Sombrero de terciopelo del color del lazo. La copa desaparece bajo un grupo de plumas negras. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 10.—*Chaqueta para niña de 12 á 14 años.*—De lana diagonal azul porcelana, cerrada por doble fila de botones de nácar y guarnecida con un cuello vuelto de piel de seda color pergamino. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 11.—*Esclavina inglesa.* (Espalda y delantero).—Esta elegante prenda, está confeccionada con paño beige claro, y tiene los delanteros lisos y la



Num. 24.—Sobretudo Carolina.

espalda plegada en forma de abanico. Separando los pliegues entre sí, listando los delanteros y bordeando el alto cuello que rodea el escote, aparecen dispuestas anchas trencillas labradas de seda blanca. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Números 12 y 22.—*Chaquetas rusas.* (Espalda y delantero).—Modelo 1. De fino paño color nutria oscuro. Su distinguido adorno consiste en cenefas y aplicaciones de *caracoul* negro, realizadas con cordoncillos de pasamanería de seda nutria tramada de oro.—Modelo 2. Es de paño gris pizarra. Las costuras de la espalda se acentúan con aplicaciones de pasamanería de seda negra, y los delanteros lucen una cenefa de astrakán negro y seis sardinetas de pasamanería. Cuello vuelto de astrakán. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

Núm. 13.—*Chaqueta Adolfinia.*—Es de paño color tórtola muy entallada, consistiendo su bonita guarnición en cuello, puños y carteras de los bolsillos primorosamente bordados con *soutache* de seda mordorada. Para cerrar los delanteros, se emplean botones de nácar del tamaño de una onza. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con tres plumas rizadas y un pensamiento de seda. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Números 14 y 19.—*Chaqueta con esclavina móvil.*—Tanto la chaqueta como la esclavina, son de lana rizada galoneadas en los contornos y adornadas con botones de esmalte, y pueden ser usadas juntas ó separadamente según indica en los grabados que las representan.

Núm. 15.—*Esclavina Marquesa.*—Es de peluche azul, cuello vuelto y solapas de terciopelo de igual color en tono mas oscuro, encerrados en un marco de rizada pluma. Sombrero de terciopelo, adornado con un pájaro fantasía y un lazo de cinta brochada. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

Núm. 15.—*Chaqueta parisiense.*—De paño Sedán negro, ricamente bordada con cordocillo de oro y *soutache* de seda verde oscuro. Los delanteros lucen tres preciosos botones de esmalte verde y filigrana de oro. Sombrero de terciopelo adornado con una



Num. 25.—Sobretudo Gabriela. (Espalda y Delantero)

guirnalda de cocas de cinta, cerrada con un grupo de plumas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 17.—*Abriguitos para niñas de 2 á 4 años.*—Modelo 1. Es de seda otomana color masilla, forrado de seda blanca capitonada, y se completa con una esclavinita y un cuello vuelto de astrakán beige. Modelo 2. De peluche marrón caprichosamente guarnecido con un ancho cuello de astrakán blanco. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

Núm. 18.—*Esclavina Andrea.*—Está confeccionada con terciopelo marrón oscuro y luce en todos los contornos cenefas de piel de mongol. Toca de terciopelo, adornada con plumas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 20.—*Esclavina Antonieta.*—De paño verde gris, con delanteros cruzados cerrados por cuatro botones de acero y adornados con solapas de seda otomana gris acero. Una berta lisa y un doble lazo de terciopelo negro, completan la prenda. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 21.—*Chaqueta para niña de 9 á 11 años.*—Es de lana diagonal color madera de nogal, consistiendo su adorno en un cuello vuelto y dos solapitas del mismo tejido sobre las que se coloca un cuello móvil de seda escocesa de tonos nogal y azul marino. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 23.—*Grupo de esclavinas alta novedad.*—Modelo 1 y 5. (Espalda y delantero) Esta esclavina es de paño verde botella y se adorna con un canesú bordado y anchas bandas de piel de nutria. Modelo 2 y 3. (Espalda y delantero.) De terciopelo labrado. Una ancha cenefa y un cuello de pasamanería negra, constituyen su adorno en unión de un boa de piel de marta. Modelo 4. Esta esclavina es mitad de piel de oso de Siberia y mitad de faya ovata: la segunda parte está velada por ricos bordados de pasamanería de acero. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

Núm. 24.—*Sobretudo Carolina.*—De lana jaspeada entallado por un cinturón de lo mismo y con mangas perdidas y capucha, forrada de seda escocesa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 25.—*Sobretudo Gabriela.*—De cheviotte corinto, adornados con galones de terciopelo negro, que bordan el cuello y la esclavina. Precio del patrón: 1,50 pesetas.